

EL ABSTINENTE

ORGANO DEL CONSEJO CENTRAL DE LA LIGA DE ABSTINENTES

AÑO VI

SANTIAGO, ABRIL 1.º DE 1903

NÚM. 67

68

EL ABSTINENTE SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

DEBIDO AL ÓBOLO DE LOS TEMPERANTES
Y DE LOS
AMIGOS DE LA BUENA CAUSA
SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DIEZ
Casilla 743

TESORERO Y REMISOR:

JOSÉ R. PÉREZ
Casilla 1017.

OFICINA: ESTADO 30

CUADRO DE HONOR

*Sociedades de Temperancia que mantienen relaciones
con la N.º 1 Pro-Patria*

Sociedad de Abstinencia N.º 2	Por la Humanidad,	Santiago
id. id. id.	N.º 3 La Libertad	Viña del Mar
id. id. id.	N.º 4 Vida Nueva,	id.
id. id. id.	N.º 5 Luz del Siglo,	Santiago
id. id. id.	N.º 6 Firmes y Adelante	id.
id. id. id.	N.º 7	Copiapó
id. id. id.	Juvenil La Esperanza,	Santiago
id. id. id.	Tricolor	"
Santiago Lodge	"	"
Logia 21 de Mayo	"	"
id. Patria y Libertad	"	"
id. Unión es Fuerza	"	"
id. Estrella del Progreso	"	"
id. Serena	La Serena	"
Logia id. Aurora	Santiago	"
id. Cruz del Sur, núm. 11,	Talcahuano	"
id. Aurora del Siglo XX	Santiago	"
id. Yungay	"	"
Sociedad de Temperancia	Talca	"
id. id. id.	Bandera Azul,	Santiago
id. id. id.	id.	Chillán
id. id. id.	id.	Victoria
id. id. id.	Sin Par	Cura-Cautín
id. id. id.	Ambos Sexos,	Traiguén

Comité central de la *fédération de la Croix Bleue* (Cruz Azul), rama latina, Ginebra (Suiza)

Hay lugar en la presente lista para las que vayan fundándose y quieran entrar en relaciones con nosotros.

Influencia de las bebidas alcohólicas sobre la memoria del hombre

Se dice algunas veces que el uso de las más ligeras bebidas alcohólicas no es deletéreo, sino por el contrario benéfico. Un testimonio contrario á este punto nos lo da un escritor de la *Revisita Westminster*.

«La bebida principal en casa de mis padres era la cerveza en lugar de agua, y yo adquirí desde temprano el hábito de tomar cerveza en cantidad considerable. Agregaré sin embargo, que esa cerveza era mucho menos fuerte que la que de costumbre se bebe. Como estudiante, y más tarde al principio de mi edad viril, hallé que el trato social junto á los jarros de cerveza me inducía á una especie de suave, soñolienta borrachera, que me duraba como un estado casi permanente durante varias horas cada día. Yo estaba todavía entregado al hábito de beber cerveza cuando se me ofreció un nombramiento que tenía conexión con una distinguida institución científica. Por este tiempo comenzaba á beber la cerveza ordinaria, cuyo alcohol, como ahora lo sé, disminuía la agudeza y energía de mi inteligencia, pero yo atribuía esos efectos, de que me daba claramente cuenta á cualquier otra causa más bien que á la real. Recibía rudos golpes gradualmente mi memoria, al principio tan espléndida, y á medida que el tiempo avanzaba se aumentaba patente mente su quebrantamiento.

Tenia que verificar los hechos que anteriormente tenía listos, buscándolos en las fuentes originales, lo que me hacía perder mucho tiempo; sólo con grandes esfuerzos podía hacer difíciles y nuevas investigaciones, y un fenómeno más notable aun en ese tiempo me llenó de desesperación. Fuí invitado á dar conferencias en uno de los colegios de Londres, y algunos de mis discípulos, con el deseo de extender sus estudios más allá de los límites de dichas conferencias, permanecían frecuentemente por algún tiempo después de que terminaban las conferencias con el objeto de consultarme sobre puntos difíciles. Estas explicaciones requerían á menudo una extensa cadena de argumentos promovidos en lenguaje matemático. Los métodos antiguos de muchas demostraciones de esta clase han dado lugar desde hace tiempo á métodos modernos,

en los cuales se obtiene frecuentemente una gran brevedad de exposición por un procedimiento ingenioso, pero generalmente artificial. Cuando iba á mi clase acostumbraba repasar en mi mente lo que intentaba exponer delante de algunos de mis más avanzados discípulos; pero con frecuencia perdía por completo todo el recuerdo del método de exposición especial y nuevo que había intentado adoptar, y me veía obligado á volver al uso del método más viejo.—Sin embargo, frecuentemente me sucedía que de vuelta á casa recordaba distintamente lo que antes había olvidado.

La lectura accidental, en un periódico, de una relación sobre el alcohol, por el Doctor B. W. Richardson, cambió totalmente el curso de mi vida intelectual. Me entró su argumento con una fuerza extraordinaria. Quince años han pasado desde que tomé la firme determinación de no usar en adelante bebidas alcohólicas bajo ninguna forma, y he sostenido mi resolución á pesar de las más fuertes tentaciones sociales. Yo dejé el vicio, no porque lo creyese malo sino solamente porque me impresioné con la convicción de que valdría la pena ensayar, con el objeto de experimentar la verdad del argumento del Dr. Richardson.

Pues bien, ¿cuál ha sido el resultado de mi experimento? Ha sido para mí una ganancia incalculable. El primer resultado fué una lenta, pero completa recuperación de mi memoria y un grande aumento de poder para hacer nuevas adquisiciones intelectuales.

Yo he extendido ciertamente más el círculo de mis conocimientos durante los últimos quince años que durante un tiempo igual de esa parte de mi vida que se considera generalmente como más favorable para la adquisición de conocimientos. Durante estos últimos quince años no he encontrado la más pequeña dificultad en comprender los asuntos más difíciles, ni tengo que bregar por recordar cualquier cosa cuyo conocimiento haya una vez adquirido”.

La botella negra

(Traducción del Rev. W. Curtis.)

El *Telégrafo* de Macón, Georgia, cuenta la siguiente historia verídica, que muy bien adornaría un discurso sobre la temperancia.

Nuestro repórter, por casualidad, entró en la tienda de una modista, y allí vió una señora comprando un sombrero para su hijita. La muchacha luego entabló una conversación con el repórter, y le dijo con toda franqueza:

«Tenemos mucho dinero ahora.»

«¿Donde lo consiguió, mi amiguita?»

«Papá, hace algún tiempo, quebró la botella.»
Esto, por supuesto, exigió, de parte de su

madre, alguna explicación y ella finalmente contó la historia de la regeneración de su esposo ebrio, hacia cinco años, cuando murió su hijo mayor. La historia principió como muchas otras semejantes, en el lecho de muerte de un querido miembro de la familia. «El muchacho moribundo volvió la cabeza hacia su padre, y le dijo: voy á morir, querido papá, pues los ángeles me llaman. Esta es la mañana de la Pascua de la Navidad, papá; déjame ver lo que Santa Claus ha puesto en mis medias.» Mi esposo se fué al rincón de la chimenea, y sacó las medias. No tenían cosa alguna. Se quedó muy quieto mirando por un momento, y Dios solamente conoce la agonía de su corazón. Volvió la cabeza para hablar, pero nuestro hijo no le hubiera oído, si el corazón del pobre hombre le hubiera permitido hablar. Nuestro hijo había muerto.

«La víspera del Año Nuevo mi esposo pidió la botella que contenía aguardiente. Que Dios me perdone mis pensamientos de aquel momento, pues quería verle muerto. Le obedecí mecánicamente. Con grán sorpresa mía mi esposo tomó la botella en las manos, y derramando el aguardiente en el suelo, dijo:

«No beberé más; y el dinero que solía gastar para aguardiente lo echaremos en esta botella, y todos gozaremos de su contenido.»

«¿Ud. puede imaginar cuán feliz estaba yo! Había prometido muchas veces ya abstenerse pero ahora comprendí que lo había hecho de todo corazón. Hicimos un cálculo, y estimamos que el aguardiente le había costado cinco pesos cada semana. Pues bien, resolvimos echar cinco pesos en la botella cada semana por cinco años. El tiempo fué cumplido el día del Año Nuevo, y la gran botella negra fué rota, y hallamos que contenía mil trescientos pesos. Pero esto no era todo. Economizamos bastante en ese tiempo, además de lo que contenía la botella, para comprar una casa.»

¿Pero no tenía miedo ahora, despues de haber quebrado la botella, que su esposo quebrantara su voto?

Nó, porque tenemos otro banco de ahorros, dijo la señora con una sonrisa alegre.

Mi esposo es un artesano bien conocido en Macón, y goza del respeto de todos. Dice que nunca conoció cuánto placer verdadero, un padre puede gozar en su hogar con su familia hasta que llegue á ser bastante sobrio para apreciarlo, y llenar, en lugar de vaciar, la botella negra.

Entre comadres

—¿Cómo estás, pues, hijita? ¿Cuánto me alegro verte!

—¡Muy bien, doña Rosita, muy bien!

—Realmente estás inconocible, has cambiado mucho, tu semblante está ahora más alegre, más

encantador; discúlpeme Blanquita, la curiosidad propia de las mujeres de edad. ¿Que se ha muerto alguno de tus tios aquellos que asoleaban la plata en cueros?

—No los conocí en esa situación yo, doña Rosa, pues mis primos fueron unos borrachos y ellos dilapidaron lo que á sus padres habia costado largos años de trabajo y muchas vigiliass: y yo, muy respetada señora, no desearía que volvieran aquellos tiempos, temerosa de que mi esposo volviera tambien á sus antiguas andadas...

—¿Cómo dices, Blanquita... á sus antiguas... andadas, quieres decir con eso á sus borracheras?

—Cabalmente, doña Rosa.

—Entónces ¿ha dejado de beber el pobre Eduardo?

—Ya no es pobre... es ahora feliz... dichoso... precisamente, porque ha dejado ese inmundo y repugnante vicio que tantas y tan amargas pellejerías nos hizo pasar. La Sociedad de Abstinencia de bebidas alcohólicas ha dado un lugar para Eduardo en las filas de ese humanitario ejército, que con tanta abnegación trata de salvar á la patria del flagelo más monstruoso que se conoce en el Universo, ¡la embriaguez!

—Has hablado como un san Pablo, hijita, pero, no comprendo esa aversión tan marcada, contra un amigo íntimo, como era de ustedes, ese ahora maldito vicio.

—Hemos conocido el error y tratamos de salir de él y pronto, muy pronto haré compañía á mi esposo en las filas de esa bendita institución, creada con tan nobles fines ¡levantar al caído!

—Las cosas han cambiado en seis meses de abstinencia, hay pan en la mesa, leña en el fogón, vestidos abrigados, casa ventilada y no en los suburbios, en fin, el cambio ha sido para nosotros, una bendición de Dios,

—¡Pero... yo creo que es mucha exageración!

—¿Qué ha de ser doña Rosita! cuanto le digo es verdad; eso sí que toda ponderación resulta incolora, cuando se trata de los funestos resultados del vicio; lo digo con experiencia, ya que Ud. sabe que no tan sólo mi marido bebía, sino que yo también, creyendo que de este modo lograba algo de lo que mi esposo desperdiciaba, y me da pena y horror cuando pienso que lo único que logré, fué el hacerme una amiga ardiente del maldito Baco.

—Lo que es yo, Blanquita, no me aturdirán tus mui bonitas palabras, reconozco que es verdad y no dejaré mi copita, que todas las mañanas me fortifica el estómago y estimula las fuerzas.

—Lo que ha oído Ud. doña Rosa, es mi propia experiencia, y para separarnos, le diré que quien da lugar para una copa, dará más tarde lugar para una damajuana; el borracho está en una pendiente muy peligrosa. Hasta luego, no me detengo más porque también ahora me gusta cumplir mejor mis deberes de dueña de casa y

tener siempre contento al que es ahora el verdadero compañero mío.

—¡Vaya... vaya, las cosas que se ven hoy día! hasta luego, pues, Blanca que te dure. . . .

—Para siempre, con la ayuda de Dios.

—Adiós.

—Adiós.

Nueva ley antialcohólica

Hace poco que entró en vigor en Inglaterra esta nueva ley. Es muy severa, pues dispone que todo sujeto, que sea hallado ebrio en la calle, *aunque no cometa desorden alguno*, debe ser arrestado y puede ser condenado por su ebriedad á un mes de cárcel. Si el borracho reincide y viene á ser condenado tres veces, se le retrata y el cliché de su figura es remitido á todos los taberneros de su barrio. Estos reciben orden terminante de no venderle una gota de alcohol, ni suministrársela de modo alguno. En caso de desobediencia, incurren los taberneros en una multa de 10 £ (150 pesos chilenos) la primera vez, de 20 £ (\$ 300) la segunda vez y de la cárcel si reinciden por tercera vez.

El alcohólico que ha tenido que ser retratado es además inscrito en un registro especial—el registro de los borrachos crónicos y de la mera circunstancia de figurar su nombre en él, la esposa tiene derecho para pedir la separación judicial inmediata.

Esta ley, como es de suponer, levanta vivas protestas en varias esferas, pero sus partidarios citan el ejemplo siguiente suministrado por Noruega:

Toda venta de aguardiente al por menor, inferior á 250 litros, es monopolizada y confiada exclusivamente á los «samlags» ó sociedades filantrópicas, cuyas rentas ingresan directamente en la caja del Estado. De este modo, nadie tiene ya interés en vender aguardiente. Además, cada comuna tiene libertad para prohibir completamente en su territorio la venta al por menor de bebidas alcohólicas. Todo nuevo «samlag» debe ser ratificado por la mitad de los vecinos de la comuna de ambos sexos de más de veinticinco años de edad. Este voto, que no tiene más que un valor temporal, debe ser confirmado cada cinco años. Además, la venta de las bebidas alcohólicas es prohibida en las estaciones, desde el año de 1895, y los ferrocarriles no toman á ningun viajero en estado de ebriedad.

Como la ley no permitía más el expendio de aguardiente por copitas, algunos pensaban que se consumiría tanto más en botellas fuera de los establecimientos públicos. Pero no hubo tal.

El consumo del vino ha triplicado casi, es verdad (0,63 litro en vez de 0,23, 50% de alcohol)

pero en cambio, el consumo de la cerveza ha experimentado un leve retroceso. Al mismo tiempo, los arrestos por la policía han disminuído de un modo sorprendente. Agreguemos que se necesita una receta médica para conseguir alcohol en las boticas.

Noruega ha hecho pues grandes adelantos en su lucha contra la embriaguez, puesto que su consumo de alcohol por habitante, de 8 litros en 1815, descendió á 1,1 en 1898.

Notemos frente á estas cifras, el consumo en los demás países, según la estadística de 1900:

Número de litros absorbidos anualmente por habitante: En Dinamarca 8,85; en la Alemania del Norte, 8,25; Suiza 5; Holanda 4,58; Bélgica 4,50; Suecia 4,15; Francia 4,08; Austria 3,50; Rusia 3,40; Inglaterra 2,50; España 2; Noruega 1,1; Italia 1. Estas cifras impresionan, por mucho que esté uno inclinado á reconocer que en los climas rudos, el hombre para entrar en calor y activar su energía necesite del estímulo del alcohol.

Pero países como Francia, Italia, España, ¿tendrían razón en apelar al elixir de muerte?

Esperemos que al menos por lo que á Inglaterra atañe, la nueva ley surtirá buenos resultados, máxime en el campo.

Feuille de Tempérance.

Crónica antialcohólica

En SUECIA, la Sociedad de Temperancia fundada en 1837 bajo los auspicios del príncipe heredero, hoy rey Oscar II, se ha transformado ensanchando su base, en *Sociedad Sueca de Temperancia y educación nacional*. Para mantener á la juventud sana y fuerte, no basta alejarla de los peligros de la excitación alcohólica, hay que educarla, esto es desarrollar sus fuerzas físicas con ejercicios corporales, su mente con el estudio, su corazón nutriéndolo con los generosos principios del Evangelio. A la lucha contra el alcoholismo se ha querido añadir ahora la lucha para conseguir el bien físico, intelectual y moral. Para llegar á este doble fin, conviene recordar los dos donativos, de 100 000 coronas cada uno debidos á la generosidad del nonagenario señor Oscar Ekeman, abstínente y por muchos años presidente de la Sociedad Sueca de Temperancia.

En SUIZA ha sido presentado un proyecto de ley al Consejo del Canton de Turgovia, para fijar y limitar el número de despachos de bebidas alcohólicas.—Ha sido fundado el Secretariado Suizo Antialcoholista, el cual ofrece informaciones gratuitas sobre cuanto se refiere á la cuestión antialcohólica.—El comité central de los profesores abstinentes ha resuelto asociarse con los médicos suizos abstinentes para impetrar

de las autoridades cantonales la introducción de la enseñanza antialcohólica en las escuelas normales de la confederación.

En el CANADÁ se verificó en Diciembre próximo pasado la lucha ardiente suscitada con motivo del referendun popular sobre el *Liquor Act*, ley que prohibía la venta de toda bebida alcohólica en todo el país. La votación dió una mayoría prohibicionista de 95 992 votos. Y no obstante la ley no pasó, porque, tenía que arrojar el mismo número de votos obtenidos en las últimas elecciones generales, esto es, contar con una mayoría de 200 000 votos. Con todo esto la votación puede considerarse como una victoria para los prohibicionistas; efectivamente conviene observar que las elecciones generales se verificaron en verano, en la buena estación, mientras que el Referendun lo fué durante la crudísima estación de un invierno canadense. Intervinieron en las urnas 198 630 electores abstinentes y prohibicionistas!

G. ROCHAT (*Bene Sociale*)

¡Viva el alcohol como alimento!

No somos nosotros, por supuesto, es un señor Duclaux el que así pondera las virtudes del que nosotros tomábamos por el mayor enemigo de nuestro organismo físico.

Cuando todos creíamos ya haber quedado probado y requeprobado que el alcohol era un veneno, nos sale ahora un profesor francés con que no hay tal veneno; que el alcohol, tomado en ciertas dosis según la contextura del individuo es un productor de calor y por lo tanto un alimento. Así procura demostrarlo el profesor en la entrega de Noviembre de los *Anales del Instituto Pasteur*.

No nos convencen los argumentos del sabio francés y por eso no los reproducimos en nuestras columnas, pero otro motivo que puede más en nosotros para que no terciemos en este asunto es el de que somos abstinentes sin tomar en cuenta lo de lo alimenticio ó venenoso del alcohol. Mientras siga siendo éste lo que es, el seductor y la piedra de escándalo de nuestra sociedad, nos abstenemos de él aunque nos fuere ofrecido por la más monona mano de la más seductora de las diosas del Empireo, en copa de plata sobredorada y cincelada por el Cellini de la corte de los dioses. Antes de que reconociéramos el alcohol como substancia dañina ya éramos abstínente, porque partíamos de este principio que *si tu ojo fuere para tí (ó para tu hermano) ocasión de caída, sácatelo etc.*

Para persuadir al prójimo á que firme la abstinencia no nos afanamos ante todo en convenarle de las propiedades tóxicas ó reconstituyentes del alcohol en grandes ó pequeñas dosis. Amigo, le decimos, la bebida te lleva á la ruina;

la moderación, te es imposible ó te lo será más tarde; á firmar pues la abstinencia, que hombre precavido nunca fué vencido, y si aún así no crees necesitar tan radical medida (¿?), tu prójimo la necesita. Firma entonces para ganarle con tu ejemplo y tu simpatía.

Pero no deja de tener gracia la tesis del señor Duclaux.

Del *Bene Sociale* entresacamos también los tres testimonios siguientes:

M. A. Carnegie, el rey del acero, escribe en *The New Voice*:

Nuestros operarios no son obligados á firmar la abstinencia, pero todos los que lo son, pueden recibir de mis manos un regalo del 10% de su salario, con mis mejores pronósticos para lo porvenir, con tal que me prueben que han sido abstinentes un año entero.

Estimo que los abstinentes valen el 10% más que los que no lo son, especialmente si se trata de fogoneros, de marineros ó de operarios que están á cargo de máquinas. Los prefiero para cualquiera ocupación.

El señor Alberto Cim escribe en la *Revue Bleue*, del 11 de octubre próximo pasado, algunos recuerdos sobre Zola.

Observó la gran sobriedad del célebre novelista y escribe: Me ha sucedido muchas veces encontrarme sentado junto á él en nuestros banquetes de la Sociedad de literatos, y puedo declarar con plena certidumbre que siempre lo ví muy sobrio, mostrándose indiferente á los placeres gastronómicos, rehusando todos los vinos y extras y no bebiendo más que agua. Tampoco tomaba café, ni licores ni tabaco.

Béranger el célebre cancionista francés era abstigente.

Como le dijera un día una señora que comía con él en casa de Laffitte, que se admiraba de que él que había car tado tan bien la embriaguez no bebiera más que agua.—¿Qué queréis? señora, mi musa se me bebió todo el vino.

Otra vez Béranger escribió al presidente de la *Sociedad du Caveau* (de la cantina) el cual le había convidado á hacerse socio:

«Debo deciros que soy indigno de figurar en una sociedad compuesta de glotonos. Os confieso con vergüenza que no bebo más que agua y que no como más que vaca al natural, lo que basta para deshonrarme en concepto vuestro, lo reconozco. He cantado á Baco y á Como, pero no me gusta ni uno ni otro. Es una inconsecuencia!»

El haber sido bebedor de agua no le impidió

á Béranger el ser poeta inmortal y el llegar á 77 años de edad.

En la última sesión de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, un miembro de la oposición el honorable W. S. Caine, (á quien tuvimos entre nosotros hace cuatro meses *Red.*), pronunció un requisitorio contra el modo escandaloso con que el Gobierno de la India envenena al pueblo con el alcohol.

El hindú es por naturaleza y por religión abstigente, siendo muy pocos los que beben alcohol. El Gobierno, que tiene el monopolio del alcohol, fomenta su consumo de un modo vergonzoso, obteniendo así pingües ganancias.

El honorable Caine demostró el carácter odioso de una política que sacrifica el porvenir material y moral de la India á una preocupación fiscal. Se venden alcoholes, opio etc. tan impuros, tan averiados que á los soldados ingleses está prohibido venderseles; mientras que á los indígenas, cuanto más se les vende, mejor, como si lo que fuera malsano y tóxico para los ingleses no lo fuera para el pobre hindú.—Pero cuando se trata de ganancias, el gobierno pone oídos de mercader.

El Abstigente de Lausana

**

En el distrito de Thionville (Francia) de entre 5 000 reclutas que se presentaron al examen sanitario, resultaron sólo 780 aptos para el servicio. Los médicos comprobaron que tan triste resultado se debía al alcoholismo.

**

El príncipe Bernardo de Sajonia-Meiningen, cuñado del emperador de Alemania, y general comandante del 6.º cuerpo del ejército (Silesia), acaba de prohibir á todos los soldados de su mando el uso de las bebidas alcohólicas, durante las marchas, los ejercicios y las maniobras.

**

El 9.º Congreso internacional contra el alcoholismo, se reunirá del 14 al 18 del corriente en Bremen, Alemania, bajo la presidencia del conde de Posadowsky—Wehmer, ministro de lo interior del imperio alemán, y del Dr. Pauli, síndico de Bremen, y bajo la presidencia efectiva del Dr. Delbrück, director del Manicomio de aquella capital.

Más de 200 profesores, médicos, jurisconsultos, eclesiásticos protestantes y católicos han prometido, no sólo intervenir, sino tomar parte activa en el congreso. Temas que se estudiarán: *Alcoholismo y tuberculosis, Alcoholismo y*

cuestión económica, Alcoholismo y cerveza, La mujer en la lucha contra el alcoholismo, etc.

El que quiera adherirse al congreso que mande 5 pesos chilenos al tesorero Ch. H. Suhling, Schachpforte, 5. Bremen II, Alemania, y el que quiera tomar parte en él, escriba al señor Franziskus Hähnel.—Donandstrasse 13, Bremen.

Bene Sociate

La Sociedad N.º 1 celebró el 31 de Marzo una pequeña velada de confianza que atrajo al local unos sesenta socios. Fué la cosa muy sencilla—improvisada—sin dejar de ser animada de buen espíritu y de alegría comunicativa.

Se improvisó también una colecta á beneficio de «El Abstinente», que alcanzó á \$ 3,10.

Tenemos buenas noticias de Viña del Mar, donde dos sociedades, la 3 y la 4, porfían por ganársela una á otra. ¡Qué porfía tan buena y tan laudable! La 4 creemos que cuenta ya con 60 miembros. De la 3 no tenemos datos exactos. Los esperamos para publicarlos, pero no dudamos de que para fines de año una con otra alcanzarán á 150 miembros. ¿Es mucho pedir?

¿Para cuándo los famosos pilones, señor alcalde?

CONSEJO CENTRAL DE LA LIGA DE SOCIEDADES DE ABSTINENCIA

Sesión tercera ordinaria en Marzo 20 de 1903

Se abrió á las 8,20 P. M. Asistieron los consejeros señores Díez Francisco, González Avelino, Quesada Nicolás y el secretario accidental.

Se leyó el acta de la sesión anterior y fué aprobada.

Cuenta.—El consejero señor Díez dijo haber contestado al señor Ernesto A. Carrasco de Tocopilla, remitiéndole elementos de propaganda. Dijo también que estaban impresos los estatutos con una palabra equivocada.

El secretario accidental dió cuenta de haber recibido 600 ejemplares de los nuevos estatutos con carátula ordinaria, sin las palabras y del Consejo Central. Advierte que según trato hecho con la imprenta deben llevar tapas de papel de color de buena clase.

Orden del día.—Se dieron las gracias al consejero señor Díez por el desempeño de su cometido. Se acordó por unanimidad la colocación

de la palabra mínima. Se aceptaron los 600 ejemplares de Estatutos, destinándolos para el Consejo. Se acordó comisionar al secretario para activar la entrega total de Estatutos en cualquier forma, para terminar con este asunto.

Se autorizó á los consejeros, señores Díez y Pérez, para hacer imprimir «El Abstinente» en un establecimiento que dé facilidades para el pago cuando el consejo carezca de fondos.

Nueva Sociedad.—Se acordó incorporar en la liga á la nueva Sociedad de Viña del Mar, Vida Nueva, designándole el número 4.

Después de algunas observaciones hechas por el consejero señor Pérez acerca de la marcha de «El Abstinente» en lo sucesivo, se levantó la sesión á las 9.40 P. M.

JOSÉ R. PÉREZ

(Secretario Accidental)

Sesión cuarta ordinaria en Abril 3 de 1903.

Presidencia del señor D. Juan de D. Leiton.

Se abrió la sesión á las 8.15 P. M. con asistencia de los consejeros señores Díez Francisco, Castro Victoriano, González Avelino, Quesada Nicolás y el secretario accidental.

Acta.—Se leyó y fué aprobada la de la sesión anterior. El tesorero señor Díez recuerda la escasez de fondos del Consejo y que la Sociedad número 1 ha adelantado dinero para algunos gastos.

Cuenta.—Se dió lectura 1) á una carta del señor Ernesto Carrasco de Tocopilla acusando recibo de los folletos enviados por el Consejo y de un ejemplar de los Estatutos de la Liga.

2) Una nota de la Sociedad núm. 3 «La Libertad» de Viña del Mar, acusando recibo de la muestra de Estatutos y comunicando que remite un giro postal por \$ 2.50 en pago de 50 ejemplares de los Estatutos.

3) á otra de la misma Sociedad en que se nos comunica un donativo de \$ 3.00 para «El Abstinente»

4) á una carta del señor Juan F. Vera de Viña del Mar, pidiendo algunos datos al Consejo y lugar en las columnas del Abstinente para una reseña.

El consejero señor Díez pasó á la mesa una carta dirigida á la Sociedad núm. 3, la cual le ha sido devuelta en el carácter de rezagada.

También dió cuenta de haber convenido con la Imprenta Universitaria en la impresión de «El Abstinente» en condiciones favorables para el Consejo.

El consejero, señor V. de Castro, excusó no haber podido hacer la circular que le fuera encomendada.

Orden del día.—Se acordó 1) remitirle «El Abstinente» y dos ejemplares de los Estatutos al señor D. Ernesto Carrasco de Tocopilla. 2) remitir á la sociedad núm. 3 la carta escrita

anteriormente, junto con 50 ejemplares de los Estatutos y tres colecciones de «El Abstinente» de 1902 y además una terna de seis personas entre las cuales pueda elegir una para delegado al Consejo. 3) Dar á D. Juan F. Vera las explicaciones que pide, haciéndole notar la irregularidad con que se recibe su correspondencia. 4) Aprobar el desempeño de su comisión al señor Díez, referente á la impresión de «El Abstinente» 5) Encomendar al señor V. de Castro la redacción de una circular pidiendo ayuda para El Abstinente.

Quedó en tabla la circular á agrupaciones que se oponen á la propaganda de la abstinencia.

Se fijó el viernes 17 para la próxima sesión. Se levantó la sesión á las 9. 40 P. M.

JOSÉ R. PÉREZ
(Secretario Accidental)

Sociedad de abstinencia núm. 5

LUZ DEL SIGLO

SESIÓN CELEBRADA EL 22 DE MARZO DE 1903

Parte administrativa

Se abrió la sesión á la 1 p. m. con asistencia de 23 ocios y 2 visitas; después de leída y aprobada el acta, se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Aceptar como socios á los señores Manuel Vázquez R. Juan Haute Ramirez y Juan Martínez, los que prestaron la promesa reglamentaria.

2.º Comisionar á la mesa directiva para que busque un local de más capacidad para las sesiones de la Sociedad, pues el actual no corresponde al desarrollo siempre creciente de la Institución.

3.º Entregar un ejemplar de los nuevos Estatutos á los socios y que en lo sucesivo se de un ejemplar á cada socio nuevo al tiempo de pagar su cuota de incorporación.

4.º Nombrar delegados al congreso obrero á los señores Nicolás Quesada y Avelino González Tapia.

Parte instructiva

La parte instructiva se desarrolló en el siguiente orden.

1.º Señor Juan José González, sobre «Perjuicios del Alcoholismo»

2.º Señor Francisco Javier Zúñiga, «El Alcohol es fuente de todos los crímenes»

3.º Himno de Temperancia;

4.º Señor David Salas «Testimonios personales»

5.º Himno de Temperancia;

6.º Señor Nicolas Quesada, «Por qué de la necesidad de la abstinencia absoluta»

7.º Himno de Temperancia;

8.º Discurso del señor Nicolás Pizarro.

Se levantó la sesión á las 3 P. M.

A última hora recibimos la noticia del fallecimiento de D. Horacio Green, jefe que fué de la 7a. Comisaría de esta capital.

El extinto se dió á conocer por la firmeza y la buena conciencia con que desempeñó los puestos que le fueron confiados en provincias y en Santiago.

Temperante ya desde la guerra del 79 se interesó por nuestra propaganda en cuanto tuvo conocimiento de ella, ya formando parte del finado Consejo Central, ya ayudando á los temperantes de cualquier Sociedad, á veces con su bolsillo y siempre con su influjo y su buena voluntad para prestar cualquier otro servicio. Los temperantes perdimos en él á un amable y sincero colaborador. Sus exequias se verificaron con la participación de numeroso cortejo en que figuraban algunos abstinentes.

Nuestra más sincero pésame á la familia.

LOGIA "CRUZ DEL SUR"

La logia "Cruz del Sur" número 11 de Talcahuano, nos escribe prometiéndonos un donativo para EL ABSTINENTE y dándonos á conocer su nuevo directorio para Febrero, Marzo y Abril, siendo su jefe directario el hermano Orlando Odgers, su secretario el hermano Stanley Vaek y su tesorero Roberto Mardones. Un rasgo que nos agrada en esta Logia como en la Aurora de Talcahuano es su carácter anglo-español como se desprende de la asonancia de los apellidos de sus socios. No hay nada como una causa noble cual la abstinencia para unir fraternalmente á hombres de distintas razas. Pedimos la bendición de Dios sobre la "Cruz del Sur" y sus treinta socios.

ESCUELA PARA OBREROS

La Sociedad núm. 5 «Luz del Siglo» da los pasos necesarios para abrir una escuela nocturna, donde los obreros adquieran al mismo tiempo que los conocimientos de la Instrucción Primaria, hábitos de moralidad y cultura. A este fin la Escuela dará preferencia á la enseñanza anti-alcohólica.

No dudamos que todos los buenos abstinentes mirarán bien esta obra y contribuirán á prestigiarla ya que ella es un paso dado á generalizar la semilla de la abstinencia que tan necesaria es en este país donde el vicio de embriagarse es una costumbre admitida y practicada por todas las clases sociales.

FIESTA ABSTINENTE

Próximamente la Sociedad «Luz del Siglo» ofrecerá un té á los miembros de las Sociedades de la Liga. Esta pequeña fiesta tiene por objeto estrechar los vínculos de amistad y reanimar el entusiasmo por la propaganda de la abstinencia. Oportunamente se repartirán las invitaciones.

COSAS

No hay duda, para hombres felices, los borrachos, ¡claro! ¿puede haber felicidad mayor que estar alegríto? ¿Qué comodidad! Sentir que le corre por las venas cierto hormigueo que le abrasa, sentir que todos los miembros se le sueltan y se ponen ágiles principiando por la lengua; ¡uf! la lengua si que se pone ágil, y los brazos, y las piernas ¡ah! las piernas bailan solitas. Qué placer, cómo rien los que miran, y cómo rie el sujeto al mirarse á si mismo! Muchos sin duda dirán que es un gusto extraño, eso de darse unos cuantos porrazos, y sacar unos cuantos chichones, pero como de gustos no hay nada escrito... cada uno es dueño del suyo.

¡Oh! qué cosa más divertida cuando el sujeto va por la calle haciendo X y enseñando la camisa por la trastienda, mirar cómo se juntan los chicuelos á su paso, ¡Cómo se animan! Uno le tira una coronta, otro le saca la lengua, otro le hace un saludo militar, y todos cogidos de las manos formando cadena se lanzan á correr llevando por delante al sujeto, que á poco le faltan las piernas y da en tierra su alcoholizada humanidad, donde queda pataleando y gritando palabras gordas, ¡qué delicioso! ¿no?

Y cuando el sujeto tiene sangre ardiente, entonces sí que es digno de verse, pues, por quitame allá estas pajas, se cierra á bofetada limpia, con otro sujeto de sangre ídem y bofetada viene y bofetada va, en un dos por tres quedan ambos hechos una lástima, con el rostro todo abollado que un ojo en tinta, que una nariz aplastada, que una oreja partida, etc, etc, y si son los contentientes sujetos de armas tomar, mejor que mejor, luego sale á relucir la cuchillita y entonces... ¡ua con el paco!

Lo dicho, para felices y divertidos los borrachos.

RIN

CAJA DE EL ABSTINENTE

MARZO A ABRIL 15

ENTRADAS

Logia Patria y Libertad.....	\$ 2.20
Id. Aurora del Siglo XX.....	2.83
Sociedad número 5 Luz del Siglo.....	2.00
Sociedad número 3 La Libertad Viña del Mar.....	3.00
Sociedad número 1, colecta.....	3.10
Sr. Victoriano de Castro.....	2.00
Sr. Aristides Bravo.....	0.80
Sociedad de Temperancia de Talca.....	2.00
Dr. Adeodato García V.....	5.00
Sr. Teodoro Gautier.....	1.00
	\$ 23.93

SALIDAS

El Abstinente número 68 (impresion de dos mil ejemplares).....	\$ 30.00
Déficit del número anterior.....	17.52
	\$ 47.52
Entrada total.....	\$ 47.52
Déficit.....	23.59

EL ABSTINENTE

se remite gratis dentro y fuera del país á quien lo solicite.

Dirigirse á José R. Pérez, casilla 1017.—Santiago.

SOCIEDADES DE ABSTINENCIA

Sociedad de Abstinencia núm. 1 de Santiago Pro Patria.—Sesiona todos los martes á las 8 P. M. Local: Nataniel esquina de Instituto.

Sociedad de Abstinencia núm. 5. La Luz del Siglo.—Sesiona todos los domingos de 1 á 3 P. M. Local: Calle del Carmen núm. 687.

Sociedad de Abstinencia núm. 6—Firmes y adelante.—Sesiona todos los domingos á las 4 P. M. Avenida del Rosario núm. 112.—Local de la Sociedad Instructiva «El Porvenir».

Entrada libre

Imp. Universitaria, Bandera 41.